

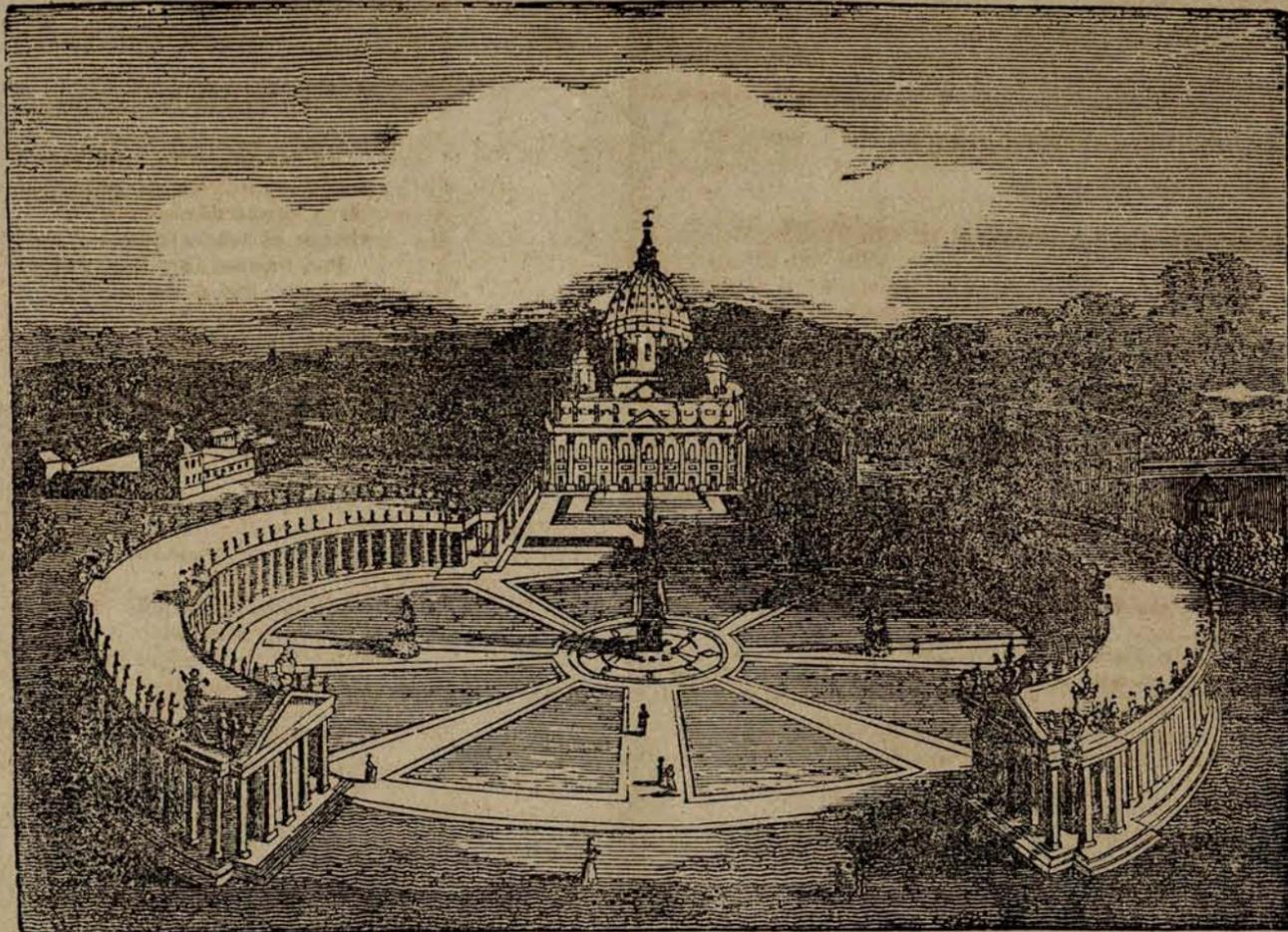
REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM 432.

MADRID 6 DE ABRIL DE 1844.

Segunda serie



PLAZA DEL VATICANO EN ROMA.

Hé aquí la plaza del Vaticano; á nuestro frente se eleva la Basílica de San Pedro, templo el mas vasto que los cristianos han erigido á la divinidad. Pero antes de introducirnos en su recinto, demos una mirada sobre los hermosos pórticos circulares que nos rodean. ¡Qué magnificencia; qué magestad imponente! El pavimento sobre que caminamos es un mosaico compuesto de anchos trozos; en el centro de su inmenso espacio se eleva un obelisco, y sobre la misma línea que este se ven á sus costados dos fuentes, cuyas cristalinas aguas salpican y refrescan incesantemente la atmósfera. El Bernin cubrió las avenidas de San Pedro con aquella cuádruple y magnífica columnata que disputa la magestad á la iglesia misma. En cuanto al obelisco no hallareis en Roma un *Cicerone* que no os describa y aun os cuente su historia. «Este obelisco, os dirán, es de una sola pieza, su elevación sesenta y cuatro pies, pesa setenta y cinco mil libras, fué construido de una vena de granito oriental en la Tebaida dominando en Egipto un rey contemporáneo de Numa, se trasladó á Roma en el imperio de Augusto. Sisto V le hizo reedificar, habiéndole hallado entre los escombros del circo de Neron, y de los ocho obeliscos que quedan en Roma es el único que se conserva entero.

Domingo Fontana, encargado de colocarle de nuevo sobre su base, dió principio á esta operacion en 30 de abril de 1586. Novecientos operarios y setenta y cinco cañoneras se emplearon al efecto. El papa prohibió á los habitantes pena de muerte el hallarse en aquel recinto el día de su elevación, y de su orden se levantó un patíbulo sobre la plaza. Fontana recibió la bendición del pontífice, quien le advirtió que el mal éxito de la empresa le costaría la vida. Después de inauditos esfuerzos el obelisco se levantó y colocó sobre su pedestal, la artillería del castillo de Santo Angelo anunció este suceso, y el papa colmó de riqueza á Fontana á quien los operarios condujeron en triunfo. Sisto V hizo grabar sobre la base del obelisco la inscripcion que aun se lee; dice así: *Fontana, natural de una aldea cerca de Como, condujo y elevó este monumento sobre su pedestal.*

Familiarizado con las proporciones gigantescas de la plaza y de la columnata, el espectador no experimenta á primera vista sino una impresion débil al entrar en la iglesia de San Pedro. Es preciso observarse durante algunos instantes en la contemplacion de aquel edificio, y examinar despacio el interior para juzgar de su grandeza y magestad.

Súbese de la plaza al pórtico por cuatro hileras de anchos escalones de mármol, en cuya parte inferior están las estatuas de S. Pedro y S. Pablo. La iglesia tiene cinco puertas principales. Este inmenso edificio fué obra de Bramante, que al contemplar el Panteon exclamó: «Yo pondré esta cúpula en los aires» y así lo ejecutó. Julio II le hizo reparar en 1507, bajo los diseños de Miguel-Angel, aunque no llegó á concluirse hasta el siglo XVII después de haber costado mas de mil millones de reales. Las dos torres ó campanarios colocados sobre los costados de la fachada no se construyeron hasta 1621.

Franqueada la puerta del medio, es tan perfecta la armonía que se advierte en las diversas partes del interior del templo, que allí donde todo es inmenso, nada á primera vista parece grande; y aun cuando la vista abraza á la vez la nave, el santuario, la bóveda, sin embargo ninguna sorpresa se experimenta por de pronto. Así es como por un efecto contrario los objetos se engrandecen en un panorama. En el medio de la nave se observa una balustrada dorada que rodea la bajada á una sacristía subterránea. Allí estamos á los pies de San Pedro re-

presentado embronce antiguo, del grandor natural. El santo está en actitud de adelantar el pie derecho y sus cinco dedos han sido insensiblemente desgastados por los labios de los fieles. A cien pasos del Santo su rostro parece negro, y sus ropas de un verde oscuro. Varios anticuarios aseguran que esta estatua representaba á Júpiter antes que á San Pedro.

REVISTA DE TEATROS.

TEATRO ESPAÑOL

DE VARIEDADES,

CALLE DE LA MAGDALENA.

LOS EMPRESARIOS

AL ILUSTRADO PUBLICO DE MADRID.

En todas, ó en las mas de las grandes poblaciones de Europa, existen teatros subalternos, que marchando en segunda ó tercera linea de los principales contribuyen, en su escala respectiva, al progreso de este importante ramo, que tanto coincide con la ilustracion y cultura. Dicho se está que en esta clase de teatros no es tanta la retribucion que el público satisface al adquirir el derecho de es- pectar las funciones, y de consiguiente tampoco deben ser tan estrictas las exigencias de parte de los espectadores. Varios han sido los ensayos que se han hecho en esta córte, para el establecimiento radical de compañías subalternas en locales situados, ya en uno, ya en otro extremo de este gran pueblo: todos ó los mas de estos ensayos fracasaron, se puede decir, en su infancia. Los empresarios del que ahora se anuncia han analizado, han estudiado las causas de donde pudiera proceder este mal, y han encontrado dos muy cardinales; á saber: lo reducido de los locales, á donde se han constituido teatros subalternos, y la desigualdad del mérito artístico de los actores.

Una y otra han procurado removerlas: el sitio á donde se proponen dar funciones desde el primer día de la próxima pascua, es mayor que los que hasta ahora se han dedicado al mismo objeto: no se ha perdonado gasto alguno para su adorno: y para que el público disfrute en él todas las comodidades posibles se ha entarimado el pavimento, se han puesto espaciosas lunetas, forrados los asientos y respaldos: se ha construido una galeria y se estrenará una bonita lucerna. Con relacion á la compañía, puede decirse, que el mérito es

respectivo: si bien el local no puede competir con los del Príncipe, Cruz, ni Circo, tampoco los actores tratan de rivalizar con los de estos teatros. Sin embargo, aunque entre aquellos no se encuentren talentos sublimes, se encontrará, si, mucha igualdad, asidua aplicacion y un deseo constante de complacer al público. Pueden jactarse los empresarios de que la compañía que han formado es sin duda, la mas arreglada, y aun la mas numerosa que hasta ahora se ha conuinado para los teatros de esta clase: es pues por el orden, y de la categoría de las que se forman para las capitales de las provincias, y algunos de los nombres de sus individuos son repetidos en ellas no sin encomio. Resta solo que el público ilustrado é indulgente de Madrid no haga ilusorias las esperanzas que con tan fundado motivo han concebido los empresarios.

LISTA

de los actores y actrices que componen la compañía de declamacion y baile, formada para el teatro español de Variedades de esta córte, y demas que le convenga en la temporada de verano, la que dará principio el domingo de Pascua de Resurreccion, 7 de abril del corriente año de 1844, y finalizará el martes de Carnaval, del siguiente de 1845.

PRIMER ACTOR Y DIRECTOR DE LA ESCENA, D. JUAN DE ALVA.

ACTORES.

Don Juan de Alva; don Miguel Bailon; don Eugenio Camino; don Juan Francesconi; don Antonio Chabarría; don José Haro; don Manuel Noguerras; don Antonio de la Peña.

APUNTADORES.

Don Guillermo de la Torre; don José Echevarría; don Fernando Corona; don Francisco Eoija, (sobresaliente).

ACTRICES.

Doña Concepcion Andrade; doña Josefá Rizo.
Doña María Alvarez; doña Gavina Andujar; doña Ramona del Moral; doña Juana Corona; doña Magdalena Audaci; doña Dolores Puente; doña María Deu.

BAILE.

Don Antonio Ibañez, (Director) don Juan Grás.
Doña Vicenta Ibañez; doña María Blazquez.

Primer violin y director de orquesta, don Benito Lopez.

Maquinista y pintor, don José Martinez.

Guardarropas, don Juan Antonio Marin.

Todos los individuos de la declamacion, están obligados por contrata á ejecutar todos los papeles que los directores les repartan, para el mejor lucimiento de las funciones.

NOTA. Despues de impresas estas listas, no perdonando los empresarios medio ni gasto alguno, han contratado otra pareja de baile en los señores doña Tomasa Pando y don Antonio Rodrigo.

LA AURORA DEL VIERNES SANTO.

(CONCLUSION.)

DAVID.

Sol de Judá, libertador divino
Tú que en los mares poderoso abriste
Al pueblo de Israel fácil camino
Tú que salvar al mundo prometiste
Muriendo cumples tu inmortal destino
En esa cruz abandonado y triste
Y el signo elevas de eternal concordia
Astro de perenal misericordia.

Yo de la culpa con el torpe cieno
Insensato manché mi frente ungida,
Yo arrepentido me arrojé en tu seno
Y bebí en él las fuentes de la vida.
Yo el horizonte límpido y sereno
Contemplé con el alma enaltecida
Y penetrado de tu amor profundo
Profeticé la redencion del mundo.

Cantad conmigo, pueblos de la tierra
Las glorias del cordero inmaculado
Que al soberbio dragon hizo la guerra
Y le dejó á sus plantas quebrantado.
Cuanto con vida el universo encierra
Cuanto crece á tu aliento fecundado,
Entone con mil lenguas tu alabanza
¡Oh Dios, que el orbe á celebrar no alcanza!
Calla el profeta y con divinos sonos
Repite el coro alado:
«Cuanto con vida el universo encierra
Cuanto crece á tu aliento fecundado

Entone con mil lenguas tu alabanza
¡Oh Dios! que el orbe á celebrar no alcanza.»

En tanto crece el dia

Y los tormentos crecen

Del hombre Dios que nuestra culpa espía:

Las lágrimas ardientes de María

Sus doloridas plantas humedecen

Y lágrimas y llanto á un tiempo ofrecen

La cólera del cielo desarmando

El por los hombres en la cruz muriendo,

Ella al pie de la cruz por El llorando.

Y la tierra del Gólgota empapada

Del llanto que en purísimos raudales

Vierte la triste madre desolada

Abre los senos de la tumba helada

A la madre feliz de los mortales.

Por dolor tan amargo redimida

Eva recobra con la voz el llanto,

Y con el alma de dolor transida

Confusa adora al Redentor del mundo

Y á la Virgen eleva el triste cante.

EVA.

Tú del que en la cruz espira

Triste madre, Virgen pura,

De tu entrañable amargura

Mitiga el crudo rigor.

Por mí esas lágrimas viertes

Perdona, dulce María,

No hay culpa como la mia

Ni como el tuyo hay dolor.

Hoy por mis pecados muere

El hijo que tierna adoras

Y las penas atesoras,

La vida á mis hijos dan.

Flor hermosa del Calvario

Con pura sangre regada

Sobre tu tallo inclinada

Al soplo del huracan.

Azucena misteriosa

Cuyo cáliz recogido

Vierte por el hombre herido,

Bálsamo consolador.

Yo por mis pecados lloro,

Tú por su amarga agonía,

No hay culpa como la mia

Ni como el tuyo hay dolor.

Del Redentor moribundo

Cada dolor que le aeaba

Penetrante dardo clava

En tu seno maternal.

Por que en esa cruz se encierr

Mi perdon y tu agonía?...

No hay culpa como la mia

Ni como el tuyo hay dolor.

Y su labio enmudece...

Misterioso terror las dulces lenguas

De los santos espíritus domina

El Cristo Salvador la frente inclina,

Y su agonía crece

Que el ángel de la muerte se avecina

Y al rumor sordo de sus negras alas

De polo á polo el mundo se estremece.

La hora llegó!... del Gólgota en la cumbre,

Se reposa el terrible mensajero,

Vibra encendido en llameante lumbre

Su fulminante acero:

A la víctima acata reverente,

Triste suspiro exhala...

Y postra herida la divina frente

Que el furor del eterno le señala!...

Vacila el orbe .. el sol niega á la tierra

Sus rayos perenales,

Los astros ruedan sin concierto y tino.

Los sepulcros estallan,

Y la ciudad maldita

En moribunda convulsion se agita.

Los inmortales callan,

Cubierto el rostro de tristeza y llanto,

Y entre el fragor y universal espanto

Así clama una voz desde el profundo;

«El sacrificio santo

Consumado quedó, libre es ya el mundo.»

L. VALLADARES Y GARRIGA.

VARIEDADES.

Se han fijado en las esquinas unos carteles anunciando un nuevo periódico que con el título del «Tiempo» defenderá los principios conservadores.

Un dia de estos se repartirá á los señores suscritores, la cuarta entrega de las lecciones de derecho político que continua explicando en el Ateneo el escelentísimo señor don Antonio Alcalá Galiano y que tanta aceptación han merecido hasta el dia. Continua abierta la suscripcion en la libreria de su editor el Señor Rios.